

LA CORTE

24

PERIÓDICO SEMANAL.

Director Literario:
D. LUCIANO BOADA

REDACCION:
Audencia 3.-práct.

Director Artístico:
D. JUAN SANGUINO.

Advertencia.

Los queremos en el periódico, como hoy gran satisfacción al regular nuestras barras habituales. Suspenderá la publicación de LA CORTE por algún tiempo, y por entor- sumientos involuntarios, originados en nuestra organización administrativa, no pudo publicar el extracto que había prometido durante la temporada de la feria y mucho más una hoja, circulando tal fal- en el mes de Junio, como luego se supo. Salvadas todas las dificultades LA CORTE volverá a ser semanal en el tri- nche que ahora empieza; mas con formas que sentimos hacer por su criterio, pero que a ello no obli- quen otra situación. Queda por el pronto suprimido el di- pto: Los españoles y sensibles evocaciones de la Capital de nuestro Director artístico D. Juan Sanguino y del distingui- co colaborador Sr. Luciano nos ha- mos de suceder tal cambio.

FOLLETIN.

La Danza de los Muertos.

por
J. S. Martí.

¡Qué triste es velar a un enfermo! Cuán doloroso es ese noche que se oye continuo gemido! Si una persona quisiera, ojearce que cada uno de ellos viene a destrozar nuestro corazón, se hace fino caso de lo corto de vida y de lo espúlido que estamos penderla al menor soplo del huracán la muerte.

Estos pensamientos ocupaban mi ima- gación no hace mucho tiempo al estar que sentado en una butaca, pasaba la venida del día, que me había de sorprender velando a un amigo, cuya vida estaba muy expuesta.

En su lugar se insertará el folletín en el periódico no publicándose por su- pellido como antes se hacia.

Valores reformas se han concordado que quedan establecidos desde la fecha. Ren- dímos gran satisfacción en anunciar otro día a nuestros lectores que este periódico volverá a ver la luz bajo la for- ma que hasta aquí ha tenido; para ello tendréan que operarse cambios que por el pronto no preveemos.

La Semana.

REVISTA.

Sumario: Los que se aventan- el frade reformado - Parry y Lon- dres - el hombre muralla - como se puede explicar - trabajo diabolico - el sonograma - el libro de Price - Au- gusta Ducas y Miss Lolo - mil perdonos.

Estamos en Julio: no necesi- to decir que hace calor. Lo sabem- os de todos los años.

La época de los baños ha lle- gado.

Era en el verano: las estrellas techo- naban el oscuro cielo y solo se oía la respiración angustiosa, del enfer- mo, las palabras entre costaclar que le siebie le hacia pronunciar, y el compás de la liga del relaj.

La habitación, alumbrada solo por la tenue luz de una lámpara pre- sentaba esa claridad vagas que pue- de hacer ver a una imaginación ele- gitil o enferma, en cada sombra un fantasma.

El enfermo, después de unos momen- tos de terrible agitación, hablare que de lo tranquilo, y yo acababa de sentarme a respirar el fiero ambiente de la noche.

Una agudísima languidez se esten- dia por todo mi cuerpo y mis ojos vaciados por el cansancio se cerraban involun- tariamente.

En este estado, me pareció que mi espíritu, desprendiéndose del cuerpo,

Los habitantes de Madrid aban- donan la costa a centenares.

Uno de los asistentes a mi querido amigo y Director de este periódico D. Luciano Boada. Ha salido pa- ra acompañar a su querida herma- na a los baños de Fuentarrasa. El viaje no es de lo más ameno; mas como no han ido buscando la impresio- nes del viajero, sino la salud del en- fermo, no se han cuidado de esto, como otros muchos que buscan con pre- ferencia lo primero a lo segundo, aun- q; a traves de claves el invierno al pie de la chimenea, platicando en la butaca, con los imberbinentes, con reu- melinos ojos, e incomodas garras, o con rojas enfermedades hijas de la naturaleza, que o made de entranas no tan buenas y bellas co- mo generalmente, no la pintan.

* * * Los que se quedan buscan di- ficultades según sus instintos y bolri- llito.

Lo mas puro y barato es inclu- dablemente el Poco.

volaba por las regiones del infinito. Ya no veía la habitación, ya no oía la respiración agitada de mi amigo: solo se presentaba el firmamento en ci- ma de mi cabecera, un negro abis- mo a los pies, y en la carcelentia un fiero viento, cual si avanzase con rápi- des vertiginosas.

Yo me acosté y como siguiendo en mi incierto camino por el espacio, veía una blanca forma, débilmen- te iluminada por la luz de los árboles; forma que se elegaba vigorosamente del oscuro fondo del cuadro que nos rodeaba, y que por sus contornos, me pareció ser la del hombre a cu- ya cabecera había ido a pasar la noche.

Pero no era su cuerpo, no era un ser inmaterial, transparente, pues a su través veía las entrañas, e iba en vuelo, en un blanco sudario tan diáfano como él. Su cara, que

Este año se encuentra reformado.
La fila de faroles de tres brazos que
ocupa el centro del salón, y que se
colocó para hermosear la flota, ha in-
luminado para atraer en despedida a los
rostros encantadores que, sin darse
cuenta tal vez, lucen la luz para
brillar mejor.

Las sillas es claro han ido ellos.
Con tales iniciados ha sucedido
lo que ya he expuesto: los se apresu-
ran a ocupar la fila de sillas del cen-
tro, habiendo abandonado la colocada
junto al parque de coches en donde
luchan la sombra con la luz.

En este, ha venido otro cambio.
Bien sabes que por la fila central,
el Piso quedaba dividido en dos pa-
ses: uno París, otro Londres.

Tenían cada uno sus aficionados.

París era indiscutiblemente más
victorioso, más elegante.

No se porque; pero París se ha
inmemorado de Londres y ésta ha
marchado.

En París han quedado solo
algunos parisienses de pura sangre.

Al lado elevándose sobre las cuatro
estaciones veía antes a sus pías a
rollizas asturianas y sovenezianas
que cuidaban de los pequeños
muchachos que jugaban al corso, y
desfilando ante él algun que otro
espectáculo levita más o menos rizada,
y al punto entumada viuda con sus
monjas hijas que no se atrevían
a ver a París fino de lejos.

Desde el año pasado a acá que
aspecto tan distinto presenta su
casino!

Cuantos atravesaron la Ca-
lle de Alcalá alcanzaron la espe-
cie con intérprete para ver el desfile
de los desfiles que se estaban ha-
ciendo en tal calle: desfiles que

han estado suspendidos mas de un
mes y que vuelven a llevarse a
cabo con nuevo asalto.

Los que han venido pasan su vista
uno instantes en un gran lienzo en-
clavado en uno de los paredones
que se divisan desde la Catedral de
San Jerónimo.

Representa un nuevo Hércules
cojendo la Cabeza de canón que
salió por una boca, envuelta en hu-
mo y fuego.

El Sr. Holtum.

El hombre musalla, así se deno-
mina ha llamado popularmen-
te la ejecución a cuantos han apre-
gado al Circo del Príncipe Edison.

Todos los periodicos se han ocu-
pado de lo sorprendente de este
hecho. Y algunos con gran forma-
lidad se han dirigido al cuerpo
de Artillería para que hagan
ese estudio, diciendo que creen que
se ha hecho así. Holtum, sobre la
cantidad de pólvora que se ha
de emplear y fuerza calistreca
que ha de desarrollar para poder
cojer un hombre impunemente
la bala que despiela un cañón.

Lo que así se han propuesto
con un hecho nada nuevo y
muy sencillo han olvidado lo que
sabían los caros análogos que era
el suicidio P. Feyjoo en su Vea-

to Crítico.
Esta curiosa obra de noticias de
varios continentes que recorrieron
la Europa en otros siglos, quie-
rían pasar como invención
por tener pacto con el Diablo
y ser elegidos de Dios; que de todo
hablaba.

distinguió claramente, tenía una ani-
mación especial, al pár que su color
aún más pálido que el marmol deno-
taba la ausencia de sangre. Si mi me
hubiera parecido una de esas sombras
panteicas por los apóstoles fantasmagó-
ricos, como la hubiere visto marchar
a mí lazo y señalarme con su descar-
nada mano un lugar que mis ojos
no alcanzaba a distinguir.

Mientras tanto seguimos avan-
zando a través del espacio sin que
pudiera darme cuenta ni de la di-
rección que llevé bemo ni del ca-
mino recorrido, ni aun el tiempo
que hecha que emperamos fuese tra-
ño viaje.

Pero la rapidez con que marcha-
bamos había disminuido notable-
mente, y mi vista una elevada
montaña, que circundaban un ex-
tenso y soñino valle.

Así se dirigió el brero de mi

guia y emperamos a bajar.

Saltémoslo, y entonces pude hear
me earbo del espectáculo que a mis
ojos se presentaba: figura un bosque
despacio, cuyos arboles, rubios de la
brillante follaje, formaban una cor-
tina que impedia llegar a nosotros
la tenue luz de los artíos, un bosque
sin arbustos, sin yerba, con solo los de-
rredor y desnuedo troncos, que se me-
nasaban otras tantas columnas, for-
tificando una techumbre de hojas, os-
curidad, pero hojas negras, imboldes,
cuál si una mano poderosa las hubie-
se carbonizado, y tenían el sitio a
donde habíamos ido a pasar.

Lamontaña que cerraban el valle,
completaban el funesto aspecto del
cubil que no rodeaba, tal par que
impedían que todo rayo de luz vimie-
se aclarar las tinieblas en que ex-
iste bambú numeroso.

El silencio era completo, pues no

he aquí que reconviendo el mo-
do tropezón a veces con personas
suficientemente fieras, para rom-
per que eran una importancia, y
propinándoles estos casi a los po-
tatos, siempre se negaron; y que
el avenquedo que la noche
consistió en poner poco polvo
bajo la bala y mucha enigma.

En mi sentir no tiene otra ex-
plikación el trabajo de Holtum
que tanto aplausos le ha valido.

En otros tiempos hubiere sido
seguramente a la hoguera Mr.
Margens de Riverobr, el famoso
largo que se ha exhibido hasta ha-
y ayuno dia en el teatro de Espa-
ña. El siguiente trabajo era verdaderamente diabolico.

Un coche reconocido previamen-
te se eleva sobre el teatro, y
lásticamente caído con gran
crueldad. Un hombre se coloca
junto a él, o, Mr. Margens.
Una cortina impide ver mu-
chos indiscernibles por breve segun-
do. Se eleva otra: el hombre ha
desparecido, el coche sigue al-
sillado y con igual velocidad.
Despacio y abierto se pone
dentro Mr. Margens. En seguida
el coche.

— Como hace esto?
— No puedo satisfacer.

El mismo Sr. Mo ha dado su
noción el sonoro, expresivo in-
vento con que ha enriquecido
a la ciencia Mr. Edison, el
norte-americano magisimo.

Es necesario haberlo oido pa-
convencerse de entusiasmo.

Cuando despues de cinco mo-
nutos, dice, veinte ó una hora

habia nubes que elegasen en
sus armarios bilbor; no habia arce-
yo que lo interrumpieren con su bla-
do murmullo, y la brisa no ventila
con sus dulces boro a arullar a la
naturaleza.

Yo llegast allí, me impresionó el
silencio y era oscuridad, que agüan-
digo el fantástico y me hablaban
en sombrío lenguaje. Allí que me
hizo derribar por aquel suelo seca y
pedregosa y quanto mas avanzaba
mas terrible me parecía la oscuridad
y juguise el silencio.

Suñido estaba en estos pen-
mientos, cuando una rosa y fuerte
claricie el horio me vistió, tal par que
en mi oido sonaban extraños suidos, fa-
cie el rugir de mil oguetos que deva-
tanlos de sus tumbas, avanzando
con lento y acompañado andar.

(Se continua)

LA CORTE

lmos repetir al aparato en igual
tono y claridad las voces, sibilidos,
morfologías de cualquier instrumento en que antes hemos
ido un toro de opera o un rabi, no
puede menor: se aplauden.

*Los aficionados a la ópera esperan
con impaciencia el debut de Billy.
Ayden: el clérigo que tanta estima a
Leopoldo hace tres años del pueblo
de Madrid y que se le escogió para
en Alemania al dar uno de los
toros que con tanto riesgo y lucimiento
se ejecuta.*

*Cada mar encantado que su
huerta que, moviéndose graciamente
sobre el pañuelo de su ca-
ullo y he ejecutado todos los ejercicios
en la más adorable coquetería.
Mi belleza maravilla que la de
los Zoológicos, pelo rubio
y prestan, negros y de forma
abrochable, parecía el abrigo mo-
dano de pajaros exquisitos
en el trampolín, o que lenta-
mente por la cuerda, haciendo
voladas acrobáticas, llevan hasta
cien ojos codicidos debido tan
a un roto un tanto repro-
chable.*

*La Compañía chino-americana
que allí actúa. Mr. Gilbert Jockey
y admirable coqueta, lo chico,
los bellonines y tantos otros
muestran el singular acierto del
William Parish, parece elegir ar-
tas que presentando constantemente
novedades llaman a su circo
al público numeroso y engaño-
do las noches.*

*

*Tengo que pedir mil perdones
a mis lectores por lo presente y por
el futuro; pero en tanto que el tr-
abajo vuelve de su expedición
ver pongo mi firma al pie
otras revistas.*

*Su apodo el vuelo de fijo
que traerá a los que yo haga a
burrillo.*

El diablo esquisto.

¿Qué es lo bello?

*Que injusta es la naturaleza!
que esfuerza siempre en negar sus
buenos al que mas las ambiciones, pro-
mociones con splendidez en aque-
llas que no tienen corazon para
desearlas.*

*Heme aquí, por ejemplo, que
hecho mas que llamar a la in-
mortal sin que haga caso de
sus advertencias. Yo que tan apa-
rencio soy de todo lo bello me
encuentro sin fuerzas para in-*

*ventarla ya de una manera ya de
otra.
¿que es lo bello? que es esa su-
bita aspiración del alma del
hombre?*

*Es un todo en que las partes qua-
dan perfecta armonia. Yo por el
contrario cuando estas partes están
egociajas sin la menor relación. Yo
no sé, ni creo que haya nadie que
se atreva a afirmar lo contrario,
pues si bien para una cosa es
bello y es a la vez armoniosa pa-
ra otra suele ser lo segundo sin
tener nada de lo primero.*

*Soy de vos: no encuentro
belleza sin un paisaje en que to-
dos los dibujos están colocados de
la misma manera; en que se pre-
sentan a la vista callas perfecta-
mente rectas y encorvadas, en
que hay grandes estanques no-
decidos, de artísticas y elegantes ba-
randillas y en que veo los pájaros
revolotear en dorados pasarelas. No-
todo esto será muy bello: clara
mucho idea de la imaginación
del hombre pero encantado mas
atractivo, en una selva grandiosa
en que las copas de los árboles im-
piden llegar los rayos del sol; en
que estemos expuestos a cada par-
a caer en una pantano, por estar
su superficie cubierta de plantas
acuáticas y en que no pueda ad-
mirar la belleza de los pájaros por
que se ocupan a mí proximeton.*

*He dicho que lo primero es meno
expuesto pero yo lo comparo a otras
mujeres que tienen un rostro al
que no se puede poner ningun
defecto pero al que falta la simi-
lación de un alma ardiente
y apasionada, mientras que lo se-
gundo se parece a otras obras que
con una cara de rango pronuncia-
do, mas irregular. Si se quiere, pre-
sentan la animación de una mu-
jer que alimenta la
mar vivar paríoner: cierto es que las
primeras no no arrastran el abismo
en que pueden sumirnos las se-
gundas pero yo prefiero caer en el
entre los brazos de una mujer amante,
a huirla al lado de una en cuyo
pecho no puede tener cabida
tal como yo le concibo o decir la
unión intima de dos seres que se
dedican todas sus caricias portada
una eternidad.*

*Pero si bien para lo mi lo bello es
lo exuberante, lo impetuoso, para
otro es lo dulce, o lo fierno, o el
amor platonico de Laura y Pe-
trarca y no los ardientes besos de
Juliette y Romeo.*

*"Con verte me basta" decían
lo primero, al par que "Poreet-
te y morir" clamaban lo segun-
do.*

*Eh! si yo tuviera inspiración co-
mo habla de cantar eras vi-*

*lentas paríones que constituyen el
fuego de la villa! Pero mis oídos
exceden a mi imaginación y con
un mundo de ellos en la mente,
tengo que dar fin a este artículo
o lo que sea, a este que no es mas
que un suspiro crepido de lo
profundo de mi corazón.*

S. G. Martí.

3 Julio.

SONETO.

*Ha llegado a nuestras manos
el que transcribimos a continuación
aunque no sea del agrado de todos
nuestros lectores por las ideas en él
expresadas:*

Las corridas de toros.

*Drama en el reyón del lazo bravia,
espumosa, febril, de horribles llamas;
cabello cabellito a la testada arena;
Palpitantes entrañas, sangre envía;
Bon silbar, con tremenda gritería;
Inmensa muchedumbre darse abruma;
allí es propio el jurar, la pase obscena
el lenguaje sole, la obscenidad.*

*O lobo, y perro, y bestas animales,
entre insultos se asoman al muchedumbre,
que de temer la fibra de señales.
Oh, culta diversión! O oté bostezo
Quien no quiera hasta el cielo lo que vea,
O no es digno español y yo lo tachó.*

Loreto Absaop.

NOTICIAS.

*Debemos advertir a nuestros
suscriptores que como la ausencia
del Director Literario de este peri-
ódico se ha de prolongar tal vez
hasta mediados del presente mes,
deben dirigir la correspondencia
al Director Artístico - Argemola,-
5-2º - enquierelas.*

*Nuestro particular amigo D.
Pérez Oróñez, se encuentra con
su esposa e hijos en Griesel (Bue-
nospaños), en donde permanece
durante el verano.*

Leemos en un colegio:

*El monumento a la memoria
del príncipe imperial de que
viven helados los obispados
de estos días, consiste en una estatua
en bronce de Oficial de arti-
llería inglés, con un pedestal se-
latando las circunstancias de
su muerte.*

*Para colocharse se eligió un
sitio en el parque de Saint-
James, cerca del palacio de la
Reina.*

Con motivo del viaje del Di-

LA CORTE

sector literario, no le he sido posible remitir ningún trabajo para el presente número; pero en el siguiente tendrán el gusto nuestros lectores de ver su firma.

Ha adquirido este pedagogón las siguientes obras de la Biblioteca Selecta:

Avatar por Teófilo Gautier.
Legendar de Oro, poesías traducidas por Teodoro Morente.

Nug o el Lobo por Erckmann Chatrian.

Cántico de Navidad y Fortune de un Estudiante por C. Dickens.

Cuento del rogo, por Erckmann Chatrian

La consecuencia de haberse emprendido ha eleborarse las planchas de rincón en las que se pegaban los carteles en las que se pegaban los carteles en las que se pegaban los carteles sustituidas por otras nuevas de hielo.

El pueror por la noche se puso en escena en el teatro de la Alhambra le precisa particularia de Donatelli María di Noheren, en la que hizo su debut Vicentina Fernández, siendo muy aplaudida a pesar de que desempeñó su papel con mucho aturdimiento.

Denemos el sentimiento de anunciar a sus particulares amigos, que el Sr. D. J. Juan se encuentra invisible por unos días.

Es una medida preventiva que elaboremos de chequente satánicamente feo; y no es cosa que salga a la calle a exponerse a los iras de sus conciudadanos, que no veían sin rubor como ha arrastrado a su peligro a que le cortó los cheques á sumbra del tigre, dejándole en el lastimado estado en que hoy se encuentra.

A nuestro director Sr. Martí le ha sido adjudicado el premio a que aspiraba en la artígenitura de Andújar, Guadalajara.

Dicho Sr. se ocupa ahora de confeccionar el visto bueno del doctorado que versará sobre Andújar de las Aguas Minerales.

La Biblioteca Universal que tanto favor obtiene del público acaba de dar a luz el tomo 5º en el que terminan Las cuatro épocas de Goulié. Inmediatamente publicarse el tomo 1º de las Escenas Históricas de Meroncio Romanos.

Nuestro Director Artístico y rector de Sangüino ha calculado que las 200 páginas de la revista podrán superar un número de permisión igual a seiscientas cuarenta y seis mil ciento cincuenta y siete septillones nuevecientos ocho y nueve mil setecientos sesenta y siete sextillones quinientos noventa y siete setecientos cuatro quinientos docecientos ochenta mil trescientos setenta y nueve cuatromil ochocientos ochocientos y dos mil trescientos veintuno millones, ochocientos ocho y ochenta mil cuatrocientos cincuenta y cuatro billones doscientos setenta y dos mil millones, y como vemos que tal número se eleva a centenas de miles de septillones, es posible que desde el meneje se balaja en el que no hayan tentado las horas, ni una sola vez, igual disposición.

El pueror se puso a la venta en las librerías una nueva novela del apprechado ppen. H. Ortego y Alouette titulada Sueño Meloso. Se propone con anilitado el sello de lo estética para saber si ten distinguido autor ha enmendado sus defectos y esplendido los pueblos facultades que morto no ha un año en su primera noche de La Cigarrera.

ÚLTIMA HORA.

Se pensó que este número saliese el domingo pasado, pero no pudo estar amagado para tal día por las muchas ocupaciones del Pionógrafo. No queriendo dilatar más su publicación sale hoy después de una confección precipitada, como lo atestigua el tipo de letra inferior al de otros números, la falta de sumario en la primera columna y otros detalles que corroboran nuestra afirmación.

Hoy noche a las diez y media visitaron el observatorio astronómico, S. M. el Rey y S. A. A. R. R.

Notarán nuestros lectores que en el encabezamiento de este número aparece el nombre del Sr. Sangüino como director Artístico, apesar de que este cargo ya no existe; mas como para quitar esos ren-

gones habrá que hacer alguna reforma, esperamos la vuelta del Sr. Director para que el autorice cualquiera que esta sea.

Hoy salen para Escombreras S.S. A.A. las Japantas.

El Domingo próximo se entrará ya, probablemente, en la corte nuestro querido Doctor.

Los periódicos de la mañana, titulares de la aparición de la Corte en el día de hoy, nos dicen frases de benevolencia que agradecemos de todo corazón, y nos aconsejan que la plida ya la condura, sigan la senda que llevábamos antes de nuestra supresión.

Mañana 9 ante la comisión de Cáceres se presentará el título que ha de ocupar en el servicio activo el puesto de nuestro redactor Sr. Sangüino.

Por primera vez se tocarán tra noche en el concierto del Buen Retiro, una tanda de Walses de Strauss titulada Francia y la Parana favor de Luis XV.

Nada podemos decir aún sobre la marcha a Cáceres del Sr. Sangüino.

Se espera El Pintor con paciencia en esta redacción y contar desde el dia 17 la Corte saldrá los jueves.

SECCIÓN RECREATIVA.

Charada

"Tolo, tolo y tolo...."
Dijo tan insigne autor
En la sublímhe tragedia
Que selló su inspiración,
Que aunque pasaron dos siglos
Se recuerde con fruición.
"El paje." "Si visitas Hamlet,"
Mas de una primera, él
debiste, vir, puer es cosa
que una allí el entiendo,
que tenían en tu casa
si él teicia con arbor
Castiñas que tu buen pede
A su mulete te pego;
Pues es un instrumento
necesario en la labor.
J. S. M.